

# UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN LAS HABLAS CASTELLANAS

M<sup>a</sup> NIEVES GONZÁLEZ PÉREZ  
Universidad de Alcalá  
nieveci@yahoo.es

## Resumen

El objetivo principal de esta investigación es analizar los ejemplos de unidades fraseológicas que halleemos en cuatro horas de entrevistas reales en español. El estudio de estas unidades siempre ha interesado en las investigaciones lingüísticas, a pesar de que se trata de un campo que se ha desarrollado principalmente en los últimos años. Nuestro estudio se centra en buscar ejemplos de fraseologismos en ocho entrevistas orales a hablantes de lengua castellana; en clasificar estos ejemplos en distintos tipos, dependiendo de su estructura, y en añadir, por último, algunos comentarios sobre las características semánticas de estas unidades fraseológicas.

Este análisis nos proporciona una gran cantidad de ejemplos procedentes de conversaciones que pudiéramos considerar “espontáneas”. Un análisis más en profundidad de estos ejemplos nos muestra que el número de proverbios es insignificante frente al número de locuciones verbales y colocaciones, aunque bien es cierto que el uso de fraseologismos es bastante escaso si se compara con el uso de verbos simples. Este hecho prueba el limitado uso de las unidades fraseológicas en la lengua oral, en contra de la idea que se venía manteniendo en los estudios tradicionales en cuanto a la frecuencia de las unidades fraseológicas en el nivel oral.

**PALABRAS CLAVE:** unidades fraseológicas, fraseologismos, locuciones, análisis, entrevistas.

## Abstract

The aim of this paper is to analyse some examples of multi-word units taken from four hours of real conversations in Spanish language. The study of these units has been always interesting for the linguistic research, but this field has been mostly developed in the last years. This paper searches examples of multi-word units in eight oral conversations of Spanish speakers and it classifies them into different types, depending on their structure, and adding some final comments on their semantic characteristics.

The analysis handles a great deal of examples provided from “spontaneous” conversations. A deeper analysis shows that the number of proverbs is not significant in contrast to the number of verbal locutions and collocations, but the use of all these multi-word units is generally low when compared with the use of simple verbs. This fact proofs the limited use of multi-word units in current spoken language in spite of the traditional insistence of many studies about their frequent use in conversations.

**KEY WORDS:** multi-word units, spanish language, locutions, analysis, conversations.

## 1. Introducción

El estudio que queremos realizar consistirá en analizar las unidades fraseológicas que aparecen en cuatro horas de grabación de entrevistas semidirigidas en habla castellana, siempre dentro de un registro formal.

La muestra de informantes con la que trabajaremos consistirá en ocho informantes nacidos y residentes en la ciudad de Albacete. La elección de estas grabaciones responde a la necesidad de analizar las unidades fraseológicas en muestras de habla reales y para ello hemos acudido a las grabaciones que se llevaron a cabo para la realización del *Atlas Lingüístico (y Etnográfico) de Castilla-La Mancha*. El Proyecto para el *ALeCMan* se ideó con el objeto de recoger los datos lingüísticos de una zona poco estudiada como era la franja castellana comprendida entre las hablas ya documentadas por el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y La Rioja (ALEANR)* y el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)*. El habla de esta zona atrajo el estudio de los investigadores debido a que mostraba un castellano relativamente cercano al normativo, al tiempo que recibía influencias dialectales muy distintas. Todos estos motivos llevaron a P. García Mouton y F. Moreno Fernández a elaborar las directrices de lo que sería el *ALeCMan*, un atlas de pequeño dominio basado en las líneas generales de los Atlas regionales ya existentes<sup>1</sup>, y dar de este modo un paso más hacia un futuro atlas lingüístico nacional que estuviera integrado por atlas de pequeño dominio.

La motivación para elegir entrevistas grabadas se debe a que éstas nos brindan la posibilidad de obtener, de modo espontáneo, unidades fraseológicas que, a través de otro tipo de encuestas, se podrían llegar a obtener pero en un número muy reducido y de una manera, en algunas ocasiones, muy forzada.

Tal como hemos mencionado, el aspecto concreto que buscamos analizar en estas entrevistas son las unidades fraseológicas, entendiendo como tales aquellas combinaciones de palabras que se produzcan de manera estable y fija. Bien es verdad que desde muy temprano las unidades fraseológicas han interesado a los hablantes de español y este interés se constata en el gran número de recopilaciones que se han publicado sobre estas unidades y, de manera particular, sobre los refranes. Sin embargo, el estudio teórico de estas unidades léxicas en España ha sido muy tardío y hubo que esperar a la llegada del siglo XX para que la "fraseología" fuera considerada como disciplina lingüística. Actualmente, no hay un acuerdo total en cuanto al estatus de la fraseología en la lingüística general pero esto no disminuye el enorme interés que despierta esta disciplina entre los estudiosos y la gran cantidad de comunicaciones y trabajos que están saliendo a la luz basados en el estudio de las unidades fraseológicas.

## 2. Metodología

Contamos con las grabaciones realizadas por el equipo de profesionales del *ALeCMan* y, una vez transcritas estas entrevistas semidirigidas, las utilizaremos para obtener los datos con los que vamos a trabajar. Hemos elegido ocho grabaciones de informantes albacetenses desarrolladas en un contexto formal y en las que se aplicó la entrevista como técnica de recogida de datos. Supone un reto importante el hecho de averiguar si en un corpus como éste, de registro formal, aparece un número considerable de locuciones verbales. Recordemos que en la tradición lingüística española se ha considerado que las unidades fraseológicas eran

1 En cuanto al cuestionario, el *ALeCMan* sigue las pautas anteriormente establecidas en el cuestionario del *ALEA (Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía)*.

propias de un nivel informal, incluso R. Moon (1997) afirma que lo que más caracteriza el registro coloquial son las locuciones verbales.

Pasamos a enumerar las características de los informantes. El informante n<sup>o</sup>1 es un hombre joven con un nivel de estudios básico, al que identificaremos con las siglas H1A. El informante n<sup>o</sup>2 se trata de una mujer joven con un nivel de estudios básico, a la que identificaremos con las siglas M1A. El informante n<sup>o</sup>3 es un hombre joven con los estudios básicos ya finalizados, al que identificaremos con las siglas H1B. El informante n<sup>o</sup>4 es una mujer joven con los estudios básicos ya finalizados, a la que identificaremos con las siglas M1B. El informante n<sup>o</sup>5 se trata de un hombre adulto con un nivel de estudios básico, al que identificaremos con las siglas H2A. El informante n<sup>o</sup>6 corresponde a una mujer adulta con un nivel de estudios básico, a la que identificaremos con las siglas M2A. El informante n<sup>o</sup>9 se trata de un hombre de edad adulta con estudios universitarios, al que identificaremos con las siglas H2C. El informante n<sup>o</sup>10 es una mujer de edad adulta con estudios universitarios, a la que identificaremos con las siglas M2C.

En primer lugar, elaboraremos una relación de todas las unidades fraseológicas que aparezcan en las entrevistas que previamente hemos transcrito<sup>2</sup>. En segundo lugar, clasificaremos morfológicamente estas unidades siguiendo la propuesta de Corpas Pastor (1996), separando las unidades que son equivalentes a una oración de las que no lo son. Obviamente, para realizar esta clasificación debemos conocer qué expresiones son consideradas como “unidades fraseológicas” y cuáles no; con este propósito, seguiremos por un lado la propuesta de Ruiz Gurillo (1998), la cual mantiene que las unidades fraseológicas son sintagmas dotados de las propiedades de fijación e idiomatidad, sin incluir las palabras, y junto a esta propuesta, los criterios metodológicos de Varela y Kubarth (1994) por un lado y Seco, Andrés y Ramos (1999) por otro, a la hora de anotar como fraseologismos las expresiones recogidas en sus respectivos diccionarios. Por tanto, las unidades fraseológicas con las que trabajemos serán consultadas en el *Diccionario del español actual (D.E.A.)* de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, en el *Diccionario fraseológico del español moderno* de Fernando Varela y Hugo Kubarth y en los corpora recogidos por Inmaculada Penadés, por Antonio Briz y por otros investigadores<sup>3</sup>.

### 3. Unidades fraseológicas utilizadas por cada informante

En el presente apartado procederemos a enunciar los fraseologismos que hemos documentado en las entrevistas realizadas a nuestros informantes. El inventario de unidades fraseológicas que pasamos a enumerar sigue tan sólo un orden alfabético debido a que la clasificación en tipos de unidades fraseológicas según criterios morfológicos se realizará en el cuarto apartado de este estudio.

2 Para la transcripción de las grabaciones hemos seguido las convenciones de la TEI (Text Encoding Initiative), herramienta actualmente en uso en el “Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América” (PRESEEA).

3 Actualmente existen dos diccionarios elaborados por Inmaculada Penadés Martínez, que no han sido consultados en nuestro estudio pero que podrían ser de interés en futuras investigaciones. Estas dos obras de consulta son el *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español* y el *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*, ambos publicados por Arco/Libros.

El primer informante, H1A, enuncia las unidades fraseológicas siguientes: *a lo mejor*, unidad que repite en numerosas ocasiones; *calentarse la cabeza con [algo]*; *dar o tener de lado*; *¡dios quiera [que]!*, unidad que utiliza en dos ocasiones; *en el término de*; *espada de matar*; *llamar la atención*; *pasar literalmente*; *tareas del campo*; *traje de luces y traje de corto*.

El segundo informante, identificado por las siglas M1A, hace uso de la unidad fraseológica *industria de corte y confección*; *llevarse bien con [alguien]*, unidad que enuncia tres veces; *pagarla o cargarse con un castigo*; *pasárselo muy bien* en dos ocasiones y *tomar la comunión*.

El segundo informante, al cual corresponde la identificación de H1B, utiliza las unidades *bolsa de trabajo*; *bajo mi punto de opinión\**; *dios y ayuda*; *en el ámbito de...*; *estar en [des]acuerdo con*; *pasar mucho de y pasarlo mal*.

En el caso del cuarto informante, identificado como M1B, encontramos el uso de un par de unidades fraseológicas, que son *de todos modos* y *zonas verdes*.

En el informante H2A o quinto informante encontramos las siguientes unidades fraseológicas: *a fuerza de* ('a base de'); *a la espalda de*; *a menudo*; *a punta pala*; *como sardinas en lata*; *ejército de aire*; *pequeña empresa*; *pequeños empresarios*; y *una barbaridad de*.

El sexto informante o M2A utiliza la unidad fraseológica *hablar como los loros* con el significado de 'hablar mucho' y el fraseologismo *llorar como una magdalena*.

En el caso del informante H2C o informante noveno, hallamos las siguientes unidades fraseológicas: *aire acondicionado*; *de poca monta*; *echar raíces*; *llevarse mal*, la cual utiliza el hablante en cinco ocasiones; *metros cuadrados*; *mirar por encima del hombro*; *nivel de vida*, la cual es utilizada en dos ocasiones; *término municipal*; *una barbaridad 'mucho'*.

El décimo informante, identificado como M2C, muestra las siguientes unidades fraseológicas: *¡Albacete, caga y vete!*; *a lo mejor*; *alrededor de*; *¡madre mía!*; *parque infantil* la cual utiliza en dos ocasiones, siempre con sentido de cantidad significando 'más o menos') y *viviendas de protección oficial*.

#### 4. Clasificación morfológica de las unidades fraseológicas

Una vez que hemos recogido de nuestro corpus todos los ejemplos de unidades fraseológicas, nos disponemos a clasificarlas en tipos. Para este propósito, agruparemos las unidades fraseológicas siguiendo principalmente la propuesta de clasificación de Corpas Pastor (1996) por tratarse de una clasificación con unos grupos de fraseologismos bastante flexibles y en los que cabe una amplia gama de unidades fraseológicas. Analizaremos en primer lugar las unidades fraseológicas equivalentes a un enunciado o a una oración. Hemos recogido algunos casos de enunciados fraseológicos, que subdividiremos en paremias y fórmulas rutinarias:

- El informante M2C enuncia la paremia *Albacete, caga y vete*, que es un dicho local puesto en boca de los murcianos a la hora de enfrentarse con los albaceteños. Esta paremia recoge las características principales de este tipo de unidades fraseológicas: su autonomía sintáctica y textual, su alto nivel de lexicalización y el valor de verdad que tiene en sí mismo.
- Como fórmulas rutinarias, hemos documentado el fraseologismo *muy bien*, pudiendo también considerarse fórmulas rutinarias las que clasificaremos más tarde como "locuciones interjectivas", ya que hay autores que no aceptan la existencia de este

subtipo de locuciones y consideran fórmulas rutinarias las expresiones *¡Dios quiera!*, *¡madre mía!* y *¡para cuatro perras!*

En segundo lugar, analizamos aquellas unidades fraseológicas que no equivalen a un enunciado o a una oración, es decir, entidades equivalentes a un sintagma. Encontramos muchos ejemplos de colocaciones y algunos ejemplos de locuciones:

- Las colocaciones son consideradas por Corpas Pastor (1998) como “sintagmas libres, desde el punto de vista del sistema de la lengua, generados a partir de reglas y dotados de cierta fijación interna o restricción combinatoria determinada por el uso”. La definición de las colocaciones deja ya entrever la dificultad que supone delimitar lo que es una colocación y lo que no lo es, dificultad a la que hay que añadir los problemas que plantea Penadés (2001), como son: la variedad terminológica, el retraso en el estudio de estas unidades fraseológicas y la falta de diccionarios específicos de estos fraseologismos. A pesar de todos estos inconvenientes y ajustándonos a la definición anteriormente expuesta, proponemos como colocaciones documentadas en las entrevistas con nuestros informantes las que enunciamos a continuación: *aire acondicionado, bolsa de trabajo, corte y confección, ejército del aire, metros cuadrados, nivel de vida, parque infantil, pequeña empresa, pequeños empresarios, término municipal, tomar la comunión, traje de corto, traje de luces, hecho puntual, vida en comunidad, viviendas de protección oficial y zonas verdes*.
- Tradicionalmente, las locuciones se han dividido según la función oracional que desempeñen y es esta la taxonomía que seguiremos a la hora de citar los distintos ejemplos recogidos.

En las entrevistas analizadas, no parece que haya ejemplos de locuciones nominales, tan solo el sintagma *zonas verdes* estaría bastante cercano a la periferia de las locuciones aunque hemos estimado más conveniente clasificarlo como una colocación. Para el caso de las locuciones adjetivas, hallamos los ejemplos *como sardinas en lata* y *de poca monta*, locución que para el hablante H2C tiene el sentido de ‘pequeño’ ‘de poca importancia’. Tampoco hemos encontrado ejemplos de locuciones pronominales, mientras que sí hemos recogido numerosos ejemplos de locuciones verbales, las cuales enumeramos a continuación: *dar de lado, dar vueltas, echar raíces, estar en [des]acuerdo con<sup>4</sup>, hablar como los loros, jugarse la vida<sup>5</sup>, llamar la atención* ‘resaltar’ el hablante H1A dice que el color oro es el que “más le llama la atención”, *llevarse bien con*, que aparece repetidas veces, *llorar como una magdalena, mirar por encima del hombro, calentarse la cabeza, llevarse mal*, es una locución que aparece muy frecuentemente en las entrevistas que hemos analizado, *merecer la pena*, [no] *querer saber nada* ‘desentenderse’ que como locución tiene otro significado distinto que es el de ‘grado superlativo’ y está recogido en el diccionario de Varela, *pagarla, pasar literalmente de algo, pasar mucho de, pasarlo mal, pasárselo muy bien*, también bastante utilizada por nuestros informantes y *tener de lado*, en Varela aparece como locución *dejar de lado*. En cuanto a las locuciones adverbiales, hemos encontrado el

4 Esta locución aparece en el *Diccionario* de Varela pero como ‘estar una persona de acuerdo con algo o con alguien’

5 “jugarse la vida” no aparece como tal locución verbal ni en el diccionario de Seco ni en el de Varela pero en este último aparece la locución verbal “jugársela”.

ejemplo a *lo mejor*<sup>6</sup>, a menudo, bajo mi punto de opinión\*, [tener] en común que en el diccionario de Seco aparece como locución adverbial cuyo significado es ‘con otro u otros’ y *en serio*, que aparece en el diccionario de Seco como locución adverbial con el significado de ‘de manera formal y responsable’. Aparecen las siguientes locuciones prepositivas: *a fuerza de* [+ sustantivo]; *a la espalda de* [+ sustantivo], *alrededor de* [+ sustantivo] ‘más o menos’; *en el término de* [+ sustantivo], *en el ámbito de* [+ sustantivo], locución que podemos encontrar en bastantes ocasiones en nuestros hablantes. En cuanto a las locuciones conjuntivas, tan solo hemos podido recoger *a medida que* y *de todos modos* mientras que no hemos hallado ningún ejemplo de locución participial. Encontramos, sin embargo, tres ejemplos de locuciones interjetivas o exclamativas que son ¡*Dios quiera que...*!, ¡*madre mía!* y ¡*para cuatro perras!*. Podemos señalar un último tipo de locución que propone Zuluaga (1980: 145-149) y que también recoge Ruiz Gurillo (1998: 64) que se trata de las locuciones elativas. Hemos hallado dos casos de locuciones elativas que son, en primer lugar, el caso de [sustantivo +] *a punta pala*, el informante nº 5, H2A, dice “echar horas a punta pala”, fraseologismo que puede parafrasearse como ‘trabajar muchas horas’ y, en segundo lugar, la locución *una barbaridad de* [+ sustantivo]. Esta última locución aparece repetidas veces en nuestras grabaciones.

Para finalizar esta clasificación morfológica, cabe señalar algunos casos esporádicos de sintagmas o enunciados muy cercanos a la periferia de algunos tipos de unidades fraseológicas que no llegan a formar parte de esas clases de unidades. Se nos ha planteado la dificultad de clasificar algunas expresiones como por ejemplo, *la hermana pobre*, que parece una locución nominal cuyo significado pudiera ser ‘el pariente pobre’ pero no aparece ni en el diccionario de Varela ni en el de Seco, por lo que no podemos considerarla ni una locución ni una colocación; *a mano derecha*, que parece a su vez una locución adverbial pero ni el *Diccionario fraseológico del español moderno* ni el *Diccionario del español actual* lo registran como unidad fraseológica. Tampoco aparecen documentadas en el diccionario de Seco las locuciones adverbiales: *dentro de lo que cabe*, *hoy en día* y *hasta cierto punto*. En cuanto a la unidad fraseológica *ser pocos pero bien avenidos*, la enuncia el informante H2C para referirse a que las provincias de Castilla-La Mancha son pocas y además tienen buenas relaciones, fraseologismo que parece una paremia propia de conversaciones informales bajo la forma *ser pocos pero mal avenidos* pero ninguno de los dos diccionarios en los que hemos basado nuestra investigación recoge esa unidad fraseológica, así que debemos pensar que no se trata de una paremia ni la forma original *ser pocos pero mal avenidos* ni la variante que utiliza nuestro informador. El último ejemplo que queremos analizar es el de *llevarse bien (o mal) [con alguien]*, que no es propiamente una locución verbal ya que el diccionario de Varela no recoge esta unidad fraseológica y el diccionario de Seco incluye la forma *llevarse bien (o mal) [con alguien]* con el significado de ‘tener buena o mala relación’ pero no especifica en ningún momento que se trate de una unidad fraseológica<sup>7</sup>. Sin embargo, esta expresión ha sido clasificada en nuestro trabajo como una locución verbal dado que como

6 Seco afirma que la locución “a lo mejor” es la forma coloquial para decir ‘quizá’. Esta locución adverbial aparece en numerosas ocasiones, especialmente en la entrevista con el hablante nº1.

7 El diccionario de Seco, sin embargo, recoge las unidades fraseológicas ¡*tú la llevas!* como locución, y ¡*no llevarse!* y *llevarse* como colocaciones.

tal la recogen los corpora de Inmaculada Penadés (2004) y de Briz (1995) y también en nuestras entrevistas aparece de manera bastante frecuente. Los siguientes fraseologismos, *dar vueltas* y *querer decir*, no son recogidos por el *DEA* ni por el diccionario de Varela pero hemos decidido incluirlos como locuciones debido a que también Penadés y Briz los recogen en sus corpora.

Cabe añadir algunos comentarios respecto a la semántica de las unidades fraseológicas que hemos recogido y analizado hasta el momento. El hablante primero aporta algunas colocaciones del campo semántico del toreo, como son *traje de corto* o *traje de luces*. En el tercer hablante aparece un campo semántico muy rico referente a las relaciones interpersonales, pero en el que tan solo encontramos como ejemplo de unidades fraseológicas, la locución verbal *estar en acuerdo [con alguien]*. El quinto informante aporta algunos fraseologismos del campo semántico del mundo laboral como son *pequeña empresa* y *pequeños empresarios*. También la sexta informante aporta léxico del campo semántico del trabajo en general cuando usa la locución interjectiva *¡para cuatro perras!*, en la oración *no merece la pena para cuatro perras*. La profesión de cada informante, por tanto, es clave a la hora de aportar léxico pues aparecen unidades fraseológicas pertenecientes a los subcampos laborales en los que trabajan nuestros informantes. Debemos señalar también que el campo semántico del mundo laboral es muy frecuente debido a que es uno de los ejes temáticos que sigue el entrevistador para motivar la intervención de los informantes durante la entrevista. Como hemos podido comprobar, los fenómenos que descubrimos en el estudio de las unidades fraseológicas son los mismos que se producen en las palabras simples, en cuyo caso, también hubiéramos encontrado una amplia gama de unidades pertenecientes al campo semántico laboral. En el noveno hablante aparecen unidades del campo semántico de los estudios, propio de la situación que él ha vivido. Este es un campo muy mencionado por la décima informante, pero en su conversación tan sólo hemos encontrado expresiones cercanas a las unidades fraseológicas pero que no están recogidas en ningún diccionario, por tanto, no serán mencionadas en esta investigación. Las unidades fraseológicas pertenecientes al campo semántico de las relaciones interpersonales son muy numerosas en estas grabaciones y esto se debe a que también es uno de los ejes temáticos que dirigen estas entrevistas. Un ejemplo lo tenemos en el noveno informante, que utiliza los fraseologismos *mirar por encima del hombro*, *pasar de*, *llevarse bien*, *llevarse mal* –locuciones que ya hemos enumerado en el apartado anterior—. En la grabación de la décima informante, se introduce el campo léxico del medio ambiente y de las actividades de ocio al aire libre, y tenemos algunas unidades fraseológicas destacables como es el caso de *vida en comunidad*, *parque infantil* y *campo de trabajo*.

En lo que respecta al vaciado cuantitativo de fraseologismos realizado en este estudio, debemos aclarar que responde a la necesidad de conocer la cantidad de ocasiones en las que se utiliza cada una de las unidades fraseológicas por contraposición al resto de las unidades fraseológicas documentadas, al mismo tiempo que se pretende mostrar que, en general, el número de unidades utilizadas en estas entrevistas es elevado debido al carácter más o menos “espontáneo” de este tipo de entrevistas.

## 5. Conclusiones

Con esta breve investigación, hemos pretendido aportar ejemplos reales de unidades fraseológicas empleados por hablantes de castellano. Tal como nos habíamos propuesto,

las unidades fraseológicas analizadas han sido tomadas directamente de entrevistas reales semidirigidas y en un registro formal. Al escoger este registro, hemos querido complementar con nuestra pequeña muestra de grabaciones formales las investigaciones realizadas sobre el registro coloquial, como puede ser el trabajo de Ruiz Gurillo (1998) y, en general, todos los trabajos del grupo Val.Es.Co.

En cuanto a la clasificación morfológica de estas unidades, hemos comprobado que el número de paremias es insignificante al compararlo con la aparición de colocaciones y de locuciones verbales, de ahí que podamos contradecir la afirmación de Briz (1995) respecto a la escasez de locuciones verbales en la conversación formal. Lo que sí es cierto es que la proporción de locuciones verbales encontrada en nuestras grabaciones es muy pequeña comparada con el número de verbos simples. En general, ocurre siempre así cuando se trata de unidades fraseológicas, tal como ha sido previamente constatado en otros corpora<sup>8</sup>.

Con este estudio, por tanto, hemos conseguido analizar, en la medida de nuestras posibilidades, ejemplos reales del uso de unidades fraseológicas y clasificar morfológicamente estas unidades, al mismo tiempo que hemos podido cuestionar e incluso contradecir algunas creencias y afirmaciones sobre las unidades fraseológicas, en concreto con nuestros ejemplos se han corroborado algunas de las últimas investigaciones realizadas sobre corpora reales como puede ser el estudio de Penadés (2004), en que se apunta que el número de unidades fraseológicas usadas en la conversación real no es tan abundante como aseguraban los primeros estudios o recopilaciones realizados con unidades fraseológicas.

Lo que es indudable es que el camino de investigación de la fraseología está abierto y serán necesarias otras muchas aportaciones, especialmente de estudios de la lengua hablada, para resolver muchas de las cuestiones que nos plantea el estudio de esta disciplina.

## Referencias Bibliográficas

- Briz, A. (coord.) (1995): *La conversación coloquial. (Materiales para su estudio)*. Valencia, Universitat de València.
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología español*. Madrid, Gredos.
- Hanks, P. (2000): "Dictionaries of idioms and phraseology in English". En Corpas Pastor (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada, Comares, págs. 303-320.
- Moon, R. (1997): "Vocabulary connections: multi-word items in English". En Schmitt, N. y M. McCarthy (eds.): *Vocabulary: description, acquisition and pedagogy*. Cambridge, C.U.P., págs. 40-63.
- Penadés, I. (1999): *La enseñanza de las unidades fraseológica*. Madrid, Arco/Libros.
- Penadés, I. (2004): "¿Caracterizan las locuciones el registro coloquial?". *Actas del V congreso de lingüística general*, León, 5-8 de mayo de 2002. Madrid, Arco/Libros, págs. 2226-2235.
- Ruiz Gurillo, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*. Barcelona, Ariel.
- Ruiz Gurillo, L. (2002): *Ejercicios de fraseología*. Madrid, Arco/Libros.
- Seco, M.; Andrés, O. y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, I y II. Madrid, Aguilar.
- Varela, F. y H. Kubarth (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid, Gredos.

8 Según P. Hanks (2000: 320) "las locuciones son, comparativamente, raras en una lengua pero, desde una perspectiva cognitiva, son prominentes o relevantes".